

La importancia del bienestar humano en Panamá según el Estudio Multidimensional

El crecimiento económico de un país deber ir de la mano con un desarrollo sostenible e inclusivo. Para lograr esa sinergia es importante considerar a todos los actores como es el capital humano y junto a el bienestar de la sociedad y esto nos lleva consolidar un crecimiento económico sostenible incrementando la productividad y la competitividad.

El crecimiento económico de Panamá en los últimos años ha permitido reducir la pobreza y avances en algunas dimensiones del bienestar, hay que tener en cuenta que la prosperidad no siempre se ha traducido en beneficios sociales para todos los habitantes. Hay que tomar en cuenta que, en la actualidad, el país enfrenta muchos desafíos y uno de ellos es de adoptar un nuevo modelo de desarrollo para superar la trampa del ingreso medio y que sea sostenible en el tiempo. Ya que otros países han pasado dicho umbral pero no logran mantenerse y caen nuevamente en el ingreso medio, por múltiples razones, una de ellas es que no consideraron la eliminación de los apoyos internacionales, entre otras.

Además, el crecimiento ha contribuido a reducir la brecha en términos del PIB per cápita respecto a los países desarrollados. La mayor parte del rendimiento económico se ha basado en la construcción, los bienes inmuebles y el comercio (mayor y menor). Existen retos para mantener estos resultados económicos hacia el futuro. Se necesita estimular la productividad laboral entre los distintos sectores y regiones, promover mejoras en las condiciones de vida de sus habitantes y reducir la desigualdad de ingresos.

También tenemos que hacer una diferenciación que no es lo mismo crecimiento y desarrollo, que muchos confundimos y para que allá un crecimiento sostenible tiene que haber un desarrollo sostenible e inclusivo. Por ello todo el crecimiento económico que Panamá ha logrado en los últimos años tiene que ser utilizado para el desarrollo y el bienestar de los habitantes que son uno de los factores productivos de una economía.

Figura 1. Marco de bienestar de la OCDE para los países en desarrollo



Por ello, es importante medir como está el bienestar de la población. En el Estudio Multidimensional en Panamá (EMDP) realizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), cuenta con una parte que examina una serie de indicadores de bienestar de Panamá. El concepto de bienestar es muy amplio y resulta difícil de definir de forma aislada ya que abarca muchos aspectos de la vida de una persona.

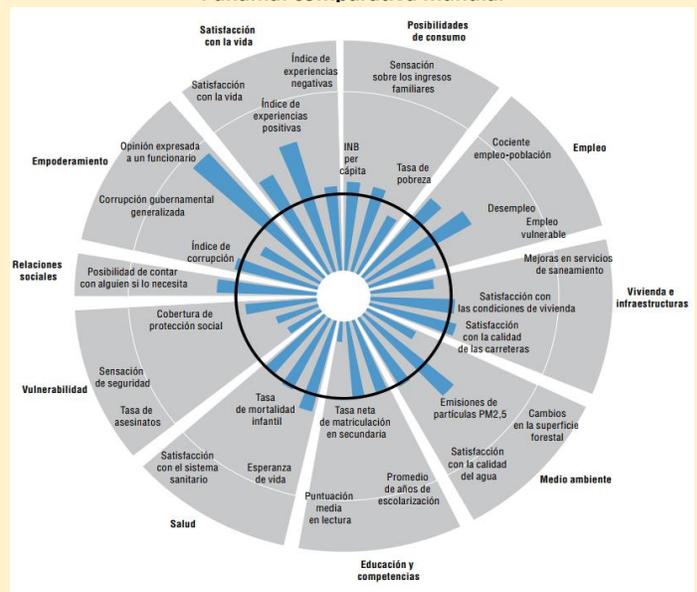
Por lo tanto, se basan en los aspectos de la vida que son esenciales para cubrir sus necesidades, perseguir sus metas y sentirse satisfechos con la vida. La OCDE cuenta con un marco para medir el bienestar con la colaboración de expertos y representantes del gobierno.

El marco de bienestar como muestra la figura 1, mide los resultados de bienestar conforme a dos pilares básicos: el primer pilar, las condiciones materiales, comprende las dimensiones de posibilidades de consumo, empleo, condiciones habitacionales e infraestructuras. El segundo pilar, la calidad de vida, comprende las dimensiones del estado de salud, educación y competencias, relaciones sociales, empoderamiento y participación, vulnerabilidad y, por último, el significado, las sensaciones y las valoraciones sobre la vida los principales aspectos del bienestar subjetivo (figura 1). Estas diez dimensiones se utilizan para medir el bienestar actual y se complementan con otro grupo de indicadores que miden la sostenibilidad del bienestar presente en el futuro. El marco pone de relieve la importancia de preservar los recursos naturales, humanos, económicos y sociales que son esenciales para garantizar el bienestar de las generaciones futuras. Lo que se quiere son políticas sostenibles en el tiempo y crecimiento y desarrollo humano.

El desempeño de Panamá se muestra gráficamente a lo largo de una serie de indicadores que representan las diez dimensiones del marco de bienestar de la OCDE (Figura 2). El rendimiento real de Panamá (las barras azules) se contrasta con su rendimiento esperado dado su nivel de desarrollo económico (el círculo negro) que muestra los valores en función del nivel PIB per cápita de Panamá obtenido de un conjunto de regresiones bivariadas. Los resultados que quedan fuera del círculo representan rendimientos mejores de lo esperado; los resultados dentro del círculo muestran rendimientos inferiores a lo esperado. Cuanto mayor longitud tiene la barra, mejor es el rendimiento de Panamá en ese indicador respecto al resultado esperado.

Por lo que se refiere al bienestar, Panamá presenta áreas con fortalezas, pero también debilidades. Panamá obtiene un resultado razonablemente bueno en las dimensiones de relaciones sociales y valoraciones sobre la vida y, de manera más general, en la dimensión de condiciones materiales, sin embargo, muestra rendimientos inferiores a lo esperado en educación y vulnerabilidad. En la mayoría de las dimensiones, la situación media es relativamente buena comparada con otros países con el mismo nivel de desarrollo, pero sigue persistiendo una alta desigualdad. Para consolidar un crecimiento económico sostenible es esencial incrementar la productividad y aumentar el valor agregado de los productos y servicios panameños.

Figura 2. Resultados de bienestar actuales y esperados para Panamá: comparativa mundial



Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

El informe ha identificado las principales limitaciones para lograr un mayor crecimiento sostenible e inclusivo:

- Productividad estancada en el sector agrícola, debido a la falta de transferencia tecnológica.
- Falta de articulación de los sectores modernos de servicios con los sectores tradicionales y escasa contribución de los servicios al valor agregado de las exportaciones de otros sectores.
- La calidad y el acceso a las infraestructuras es desigual entre las regiones.
- Pronunciadas diferencias territoriales en varios servicios públicos, incluidos la salud, la educación y la vivienda, así como en los ingresos y el bienestar.
- Bajos niveles de competencias que no se ajustan a las necesidades actuales y futuras del mercado laboral. Dos quintas partes de la fuerza laboral tiene un empleo informal, con bajos salarios y sin protección laboral.
- Ingresos fiscales bajos y estructura tributaria ineficaz para financiar el desarrollo.
- Escasa confianza en las instituciones y en el gobierno.